

SANDRA UVE

“Ahora se usa la crisis como excusa para no hacer el amor”



Sandra Uve presentó en Valencia 'Ponme la mano aquí'. / JOSÉ MARÍN

MIKEL LABASTIDA ■ VALENCIA

Cuántos hombres han puesto la excusa de entrevistarla para en realidad hacerse un curso rápido de sexualidad femenina?

—Quiero pensar que ninguno, pero espero que tras cada entrevista hayan aprendido algo más de sexualidad.

—**Yo he venido con lápiz y papel para tomar nota de todo y aplicarme. ¿Algún consejo antes de comenzar?**

—Hay que tomarse el sexo con humor, reírse de uno mismo, de lo que pasa en la cama, de los gatillazos, de los fingimientos... Y evitar traumas.

—**¿Seguimos cortándonos a la hora de hablar de sexo?**

—Los chicos se lo callan todo. Las chicas lo hablamos con una facilidad pasmosa. Da hasta miedo porque en 10 minutos estamos contándonos nuestras intimidades. Muchos hombres se asustarían si escuchasen alguna de estas conversaciones.

—**En el libro reproduce algunas, ¿son todas reales?**

—Prácticamente. He desvirtuado alguna para que ningún novio se ofen-

diese. Tenía horas y horas de charlas en el messenger que me daban para escribir cuatro libros.

—**¿Quiero que me agregue a su messenger!**

—Hay un proyecto para hacer algo así. Para que los hombres se quiten prejuicios. Ten en cuenta que en los últimos años en la evolución femenina ha habido un antes y después, pero en la masculina no.

—**Entiéndanos nosotros estamos sometidos a mucha presión. Vivimos en la época de los tamaños, la casa, el coche... ¿Qué tensión!**

—En el sexo el tamaño no importa. Somos más cariñosos que sexuales, nos importan más los miros y querer a la persona con la que estamos que los centímetros. Lo importante es comunicarse.

—**¿Y no sería mejor hablar menos y practicar más?**

—Desde luego, porque no practicamos casi nada. La vida sexual la tenemos abandonada y no es por culpa de la crisis, aunque ahora se use como excusa para no hacer el amor.

—**Entonces, ¿por qué es?**

—Porque no escogemos los momentos adecuados. Hay que desterrar lo del sábado sabadete y evitar hacerlo después de un día de trabajo cuando estamos cansados.

—**Lo pone complicado...**

—Yo reivindico el momento de la siesta, patente española.

—**Ya tenemos el horario oportuno, ¿alguna sugerencia respecto al lugar?**

—Aquí en Valencia, sin duda, la playa.

—**¿Qué cuesta más: desnudarse o desnudar nuestras intimidades?**

—Somos exhibicionistas físicos pero no emocionales. Ahora con internet las cosas han cambiado, hemos escogido la privacidad como desinhibidor verbal y nos lo estamos contando todo. Se ha recuperado una cosa muy bonita, escribir. Nos volvemos a enamorar por las cosas que decimos, por el modo de expresarse.

—**¿Se queda con lo sugerente o con lo explícito?**

—Es preferible intuir, sin duda. Para cualquier pareja un buen preliminar es hablar y contarse cosas.

—**¿Es usted una romántica! Creí que la conversación iba a ir por otros derroteros y vamos a terminar hablando de besos.**

—Es que un buen beso lo cura todo, así de rotundo. Con eso no estoy menospreciando el acto sexual en sí, que además tiene valores terapéuticos.

—**¿Por ejemplo?**

—Hay muchos. Combate el insomnio, descargas adrenalina, te cansas y duermes mucho mejor. Expulsas toxinas porque sudas, es como una especie de *peeling* corporal. Además mientras se practica se generan hormonas que actúan como inhibidor de tumores. Y no hay que olvidar que te mantiene en forma y adelgaza porque quemas calorías.

—**¿Se considera una versión moderna de Elena Ochoa?**

—Elena Ochoa me parece una de las mejores profesionales que ha hablado de sexo y echo de menos su programa porque con él hubo una generación que aprendió un montón. Nuestros padres nos dejaban ver aquello. Después han venido otros que me han decepcionado porque eran muy edulcorados. Hay que hablar de sexo sin prejuicios, de una forma natural.

—**¿Es su libro un nuevo Kamasutra?**

—Espero que no. La postura de la grulla es impracticable...

—**Errores imperdonables en la cama, de él y de ella.**

—¡No quitarse los calcetines! Al margen de eso, los chicos tenéis mala memoria y las chicas a veces lo damos todo por hecho. Los chicos improvisáis poco y os cortáis a la hora de pedir cosas. Ellas por otro lado esperan que se lo vayan a hacer todo.

“Hay que desterrar lo del sábado sabadete”

“El sexo combate el insomnio y te mantiene en forma”

“Somos exhibicionistas físicos, no emocionales”